

El impacto de la crisis económica sobre la movilidad internacional de los residentes extranjeros en la provincia de Alicante

The impact of the economic crisis on international mobility of foreign residents in Alicante province

**Alejandro Mantecón¹, Raquel Huete²
y Jesús F. Estévez³**

¹ Departamento de Sociología I, Universidad de Alicante, Alicante, España

² Departamento de Sociología I, Universidad de Alicante, Alicante, España

³ Departamento de Marketing (colaborador honorífico), Universidad de
Alicante, Alicante, España

Recepción: 21/02/2014 - Aceptación Inicial: 18/03/2014

Aceptación Definitiva: 30/04/2014

Correspondencia: Alejandro Mantecón. Departamento de Sociología I, Universidad de Alicante, Apartado de correos 99, 03080 Alicante, España. E-mail: alejandro.mantecon@ua.es

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

Resumen

Introducción: En este estudio se investigan los efectos de la crisis económica en los flujos migratorios internacionales. Específicamente, se realiza un análisis comparado sobre los comportamientos en la movilidad residencial de los principales grupos de residentes a partir de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR) de 2005 a 2010 en Alicante.

Método: Se analizan los microdatos de las EVR para comparar las entradas y salidas de inmigrantes procedentes de los países que aglutinan a las personas que se trasladan orientadas por motivos más cercanos a la esfera del ocio que a la del trabajo, con el grupo de nacionalidades que concentra a la mayoría de los inmigrantes laborales que llegaron atraídos por las ofertas de empleo generadas con la expansión del sector inmobiliario.

Resultados: Entre los años 2007 y 2009 se redujeron mucho las variaciones residenciales de entrada en la provincia Alicante desde el extranjero, mientras que se incrementaron las variaciones relacionadas con las salidas. Aunque existen diferencias en el balance de entradas y salidas según la zona de la provincia, la nacionalidad y la edad de los migrantes, la crisis parece asociarse con una tendencia a la reducción del número de residentes extranjeros en general.

Discusión o Conclusión: Se concluye que la crisis no sólo ha generado un éxodo de los ciudadanos con menos recursos económicos, también ha provocado la salida masiva de aquellos otros inmigrantes cuya presencia en España se asocia con el consumo.

Palabras Clave: migración por motivos de ocio, migración laboral, análisis comparado, Alicante, crisis.

Abstract

Introduction: The economic crisis effects on the international migration flows are examined in this study. Specifically we carry out a comparative analysis of the residential mobility patterns of the main groups of residents from the Residential Variation Statistics since 2005 to 2010 in Alicante.

Method: We compare the cluster of immigrants from countries where people move for leisure-oriented reasons and the group of nationalities that concentrates most labour migrants, attracted by the jobs that the expansion of the real state sector generated.

Results: Between 2007 and 2009, there was a large reduction in the entry of foreigners to Alicante province. At the same time, our analysis shows that more foreigners left the province. Although there are differences in the balance of entries and departures by region, nationality and age of migrants, the economic crisis appears to be associated with a clear negative generalized balance affecting all profiles of foreigners.

Discussion or Conclusion: We conclude that the crisis has not only led to an exodus of citizens with less economic resources, it has also caused the mass departure of those other immigrants whose presence in Spain is associated with consumption.

Keywords: leisure-oriented migration, labour migration, comparative analysis, Alicante, crisis.

1. Introducción

La articulación de la economía inmobiliaria con la industria del ocio ha contribuido decisivamente a la integración de la sociedad española en el sistema capitalista mundial: desde la década de 1970, la producción a gran escala de viviendas destinadas a uso no principal se imbricó en las regiones mediterráneas con el incremento de los flujos internacionales de turistas de larga duración que se hospedan en alojamiento privado y con las migraciones orientadas por el ocio, sobre todo de jubilados británicos y alemanes, dando lugar a estrategias residenciales en las que se diluyen los límites entre la migración y el turismo (Huete y Mantecón, 2010; López de Lera, 1995; O'Reilly, 2003).

Cuando en este texto se hace mención a las «migraciones orientadas por el ocio» se alude a las migraciones de personas cuyo objetivo es mejorar su calidad de vida dejando en un segundo plano el desarrollo de las actividades propias del ámbito productivo: los protagonistas de estos tipos de movilidad residencial no se orientan tanto por el deseo de incrementar sus recursos económicos como por el intento de apaciguar el sentimiento de ansiedad que surge cuando un individuo que tiene sus necesidades materiales relativamente cubiertas se da cuenta de que no está satisfecho con la vida que lleva. Desde el mundo académico anglosajón se ha impuesto últimamente la expresión «lifestyle migration» para hacer referencia a esta variedad de desplazamientos (Benson, 2011; Benson y O'Reilly, 2009a, 2009b; Janoschka, 2010; Sato, 2001; Torkington, 2012). Aquí se ha optado por traducir esta expresión de forma no literal, pues de la lectura de los estudios sobre la «lifestyle migration» se desprende que es la búsqueda de experiencias más cercanas al ámbito del ocio que al del trabajo lo que más nítidamente caracteriza el estilo de vida que estas personas pretenden construir mediante su traslado residencial. En todo caso, Torkington precisa que las motivaciones de los «lifestyle migrants» están claramente desvinculadas de factores económicos o políticos (Torkington, 2012: 72).

Así, miles de las viviendas construidas en España durante las últimas tres décadas con el pretexto del desarrollo turístico han sido adquiridas con propósitos no turísticos, bien por españoles que consideraban la adquisición como una buena inversión, bien por noreuropeos que han pasado a residir en ellas de forma permanente o semi-permanente (Barke, 2008; Betty y Cahill, 1988; Huete, 2009; Mazón, 2006). La

influencia del sector turístico en la construcción de viviendas es difícil de cuantificar, pues el subregistro administrativo imposibilita producir estadísticas fiables: Requejo (2007) indicaba antes del estallido de la burbuja inmobiliaria que la oferta de plazas en establecimientos reglados se aproximaba a los tres millones, pero que la dimensión de la capacidad alojativa real en viviendas vacacionales era entre 4 y 7 veces mayor.

El crecimiento de la economía española en la década de los 90 favoreció que se convirtiera en un país con saldo migratorio positivo. La mano de obra requerida dejó de satisfacerse con el mercado de trabajo interno y una oleada de inmigrantes procedentes de Europa del Este, el Norte de África y Latinoamérica se integró en el engranaje económico de la industria turístico-inmobiliaria, sobre todo en las provincias mediterráneas. En esas regiones han proliferado los municipios que han duplicado o triplicado su tamaño debido a la llegada de personas con perfiles socioeconómicos y sociodemográficos muy diferentes (Huete y Mantecón, 2011). Estos nuevos residentes, vinculados a la economía inmobiliaria desde el ámbito de la producción o desde el lado del consumo, se han visto afectados por las derivaciones de la crisis económica desatada entre 2007 y 2008.

El propósito de este trabajo es analizar la reacción de los residentes extranjeros asentados en la provincia de Alicante ante el cambio en el contexto socioeconómico provocado por la crisis. En concreto, se lleva a cabo un análisis comparado sobre los comportamientos en la movilidad residencial de los principales grupos de residentes. El enfoque sociodemográfico adoptado compara las variaciones de movilidad residencial internacional durante el periodo que comprende de 2005 a 2010, diferenciando entre, por un lado, el conglomerado de migrantes procedentes de los países que aglutinan a las personas que se trasladan a España orientadas por motivos más cercanos a la esfera del ocio que a la del trabajo, y, por otro lado, el grupo de nacionalidades que concentra a la mayoría de los migrantes laborales que llegaron a España atraídos por las ofertas de empleo generadas con la expansión económica. La investigación pretende identificar los rasgos similares y las diferencias fundamentales en la respuesta residencial que estos dos grandes grupos han planteado a la nueva realidad socioeconómica. Podría parecer evidente que los extranjeros pertenecientes al primer grupo señalado habrían sufrido menos los efectos de la crisis económica -pues su vinculación con el mercado laboral se supone marginal y, además, la mayoría provienen de países con un PIB más elevado que el español- y que, en consecuencia, su disposición a abandonar España sería menos

patente que entre los nacionales de los países que concentran a la migración laboral, sin duda más afectada por los efectos de la crisis. A la luz del análisis que se presenta en las próximas páginas se rebate esa idea: las similitudes entre las reacciones residenciales de ambos grupos de extranjeros ante los efectos de la crisis económica son mayores que las diferencias. Es decir, la crisis económica no sólo ha provocado un éxodo de los ciudadanos con menos recursos económicos, también ha significado la salida masiva de aquellos otros extranjeros cuya presencia en España se asocia con el consumo (esencialmente, con el consumo de experiencias de ocio y de productos inmobiliarios y asociados).

En el siguiente apartado se justifica la selección de la provincia de Alicante como un caso idóneo para llevar a cabo el análisis. Después se explica con detalle la estrategia metodológica empleada. Seguidamente se presentan los principales resultados obtenidos con el análisis de los datos. A partir de la evidencia empírica, se concluye con unas reflexiones teóricas acerca de las implicaciones que los hallazgos aportados tienen a la hora de comprender la naturaleza de la movilidad residencial internacional en España y su relación con el escenario de crisis económica que caracteriza la situación presente.

1.1 La provincia de Alicante: un caso paradigmático en España

Alicante es la provincia española con mayor porcentaje de población extranjera. En ella, la confluencia entre la economía inmobiliaria, el turismo en viviendas privadas y la migración orientada por el ocio, especialmente de retirados europeos, adquirió una dimensión prominente (Díaz y Lourés, 2008; Rodríguez, Lardiés y Rodríguez, 2010). En el periodo 2000-2006 se construyeron 241.496 viviendas (un aumento del 25% sobre las existentes). De hecho, Alicante fue la provincia en la que más viviendas se vendieron a ciudadanos extranjeros durante la primera década del presente siglo. Entre 2001 y 2008 se trasladaron a Alicante 90.000 británicos. La mayoría jubilados o personas en edades cercanas a la jubilación, aunque O'Reilly (2007) ya advirtió del aumento de entradas de ciudadanos jóvenes procedentes de Reino Unido, Alemania o los países escandinavos que buscan iniciar una nueva vida en el sur de España.

Según los datos del Padrón municipal (INE, 2011), el 15% de las 1.926.285 personas que residían en la provincia de Alicante en 2010 procedían de otros Estados de la UE, aunque ese porcentaje se eleva al 25% si se considera únicamente a los mayores

de 65 años. En 2010, de acuerdo con las estadísticas oficiales, 130.302 británicos vivían en la provincia de Alicante (el 34% del total de británicos residentes en España) y 36.543 alemanes (el 19% de los registrados en todo el Estado). De tal forma, la británica y la alemana, situadas en la posición cuarta y séptima respectivamente en el ranking de las nacionalidades extranjeras presentes en todo el país, pasaban a la primera y segunda posición en el caso de Alicante. En este sentido, puede consultarse el trabajo de Rodríguez, Lardiés y Rodríguez (2010), en el que se documenta con detalle el posicionamiento de la provincia de Alicante a finales de la década pasada como el principal destino español para los migrantes orientados por el ocio, la mayoría personas de más de 55 años.

En la tabla 1 se ofrece una primera aproximación a la evolución residencial de los extranjeros registrados en la provincia de Alicante durante el periodo que se investiga. Se ha decidido excluir del análisis posterior (y de la tabla I) los datos relativos al municipio de Alicante (la capital provincial, con algo más de 300.000 habitantes) pues se ha estimado que la realidad socioeconómica y sociodemográfica de este municipio no es representativa de la realidad más amplia en la que se halla inserto y que, por lo tanto, su inclusión provocaría distorsiones en las conclusiones.

Tabla 1. Ciudadanos empadronados según grupos de nacionalidades y lugar de residencia en la provincia de Alicante (excepto la capital)

Año	UE 13+4		Reino Unido		Resto de Europa		América Latina		África	
	Costa	Interior	Costa	Interior	Costa	Interior	Costa	Interior	Costa	Interior
2005	79.919	3.044	72.521	5.645	30.836	4.620	42.901	13.831	19.626	6.008
2006	87.906	3.597	86.672	7.991	36.530	5.382	43.949	13.245	19.612	6.022
2007	85.715	4.004	99.098	9.620	51.634	6.940	44.829	13.206	22.257	8.002
2008	92.226	4.444	110.103	10.909	63.148	9.243	49.493	14.259	25.750	9.306
2009	95.127	4.802	115.025	11.704	66.073	9.832	47.601	14.237	27.450	10.108
2010	97.188	4.866	117.422	12.028	67.700	9.784	43.758	13.478	28.476	10.855

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal INE, 2011

En la tabla 1 se diferencia entre 5 grupos nacionales. El primero (UE13+4) incluye a los países integrantes de la UE de los 15, tal y como se constituyó entre el 1 de junio de 1995 y el 1 de mayo de 2004, excepto España y Reino Unido (Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, República de Irlanda y Suecia) y se han añadido los cuatro países de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA): Islandia, Liechtenstein, Noruega y

Suiza. La decisión de tratar aparte a los británicos viene dada por su presencia sobresaliente en la provincia. Como se aprecia, el total de británicos registrados es mayor que todos los residentes pertenecientes a la UE13+4 y ello justifica un tratamiento específico. Además, como se observará en el análisis, la dinámica de su pauta de movilidad es ligeramente diferente a la del grupo de UE13+4. La suma de los residentes pertenecientes a UE13+4 más los británicos compondría el grueso del contingente de la migración orientada por el ocio.

Por su parte, los grupos nacionales llamados Resto de Europa, América Latina y África englobarían al grueso de los migrantes laborales y serán tratados en el análisis como un conglomerado, si bien, se apuntarán algunas diferencias internas. Se precisa que el subgrupo «Resto de Europa» está formado por Chipre, Malta, Turquía y 21 países del Este de Europa. En este grupo, Rumanía es el país con mayor número de nacionales (12.137 en 2005 y 30.740 en 2010). El grupo de América Latina está compuesto por los ciudadanos nacidos en México, Centroamérica, Caribe y Sudamérica. Las nacionalidades con mayor presencia son la ecuatoriana, la colombiana y la argentina. Entre los ciudadanos procedentes de África destacan los marroquíes (25.221 en 2005 y 29.522 en 2010).

La enorme variedad de situaciones que se ocultan bajo los procesos migratorios nos recuerda que tras las categorías elaboradas por los científicos sociales se reconoce un continuo de formas de movilidad residencial: habrá residentes en el grupo de británicos y UE13+4 que se aproximen más a los migrantes laborales e, igualmente, habrá residentes en el otro gran grupo de nacionalidades (Resto de Europa, América Latina y África) que encajen en el perfil del migrante no laboral, pero se asume, tal y como se prueba en investigaciones previas (Huete, 2009), que los dos grandes grupos de nacionalidades seleccionados aglutinan, por una parte, a la mayoría de quienes se han trasladado orientados por motivaciones más próximas a la esfera del ocio y, por otra, a quienes se han trasladado por razones laborales.

La decisión de distinguir entre municipios costeros e interiores viene dada por la evolución del proceso turístico-inmobiliario de la región. En concreto, la expansión territorial de este modelo económico en la provincia de Alicante se ha desarrollado en tres momentos: 1) a partir de los 70, se ocupan grandes espacios en los municipios costeros, aprovechando el recurso del mar; 2) en los 80, el proceso se extiende a municipios distantes entre 5 y 20 kilómetros de la costa debido a la fuerte demanda y al

menor coste del suelo; y 3) a partir de finales de los 90, el modelo alcanza a municipios del interior de la provincia, a causa, sobre todo, de la saturación urbanística y la degradación ambiental de la primera y segunda línea de costa. Por eso, parece interesante incluir esta diferenciación en el estudio, dejando abierta la puerta a posibles interpretaciones analíticas relacionadas con esta división. La provincia de Alicante se divide en 141 municipios. Aquí, se ha llamado municipios «costeros» a aquellos cuyo término municipal se encuentra a menos de 10 kilómetros del mar en línea recta y el resto ha sido etiquetado como «interiores». De tal modo, el 87% de los extranjeros registrados en la provincia en 2010 residían en los 64 municipios costeros; la población extranjera representa un 33% del total de la población de los municipios costeros y el 11% en los del interior; los británicos, la nacionalidad extranjera más numerosa, conforman el 32% del total de los extranjeros residentes en el litoral y el 23% de los extranjeros residentes en el interior.

La tabla 1 muestra el crecimiento del número de empadronados de todos los grupos nacionales de 2005 a 2010, excepto de latinoamericanos, tanto en la región costera como en el interior de la provincia. Bajo esta observación se advierten dinámicas diferentes, de gran relevancia para comprender cuál ha sido la influencia real de la crisis económica en las pautas de movilidad residencial internacional de los extranjeros asentados en las regiones mediterráneas españolas. En las próximas páginas se explican estas cuestiones.

2. Método

2.1 Sujetos

La información presentada proviene de los microdatos de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR). Esta base de datos, formada a partir de la explotación de los datos del Padrón Municipal, es elaborada anualmente por el Instituto Nacional de Estadística de España (INE, 2012), tomando marzo como mes de corte para cada periodo anual. En las EVR se reflejan las variaciones en el interior del territorio español, y también las que se dan desde o hacia el extranjero. El nivel máximo de desagregación de los datos de las EVR es el municipio, lo que permite una adecuada aproximación analítica para realizar clasificaciones que permitan diferenciar las dinámicas migratorias internacionales en el litoral y el interior de la provincia de Alicante. La base de datos de

las EVR es la fuente de datos más apropiada para el análisis de las variaciones residenciales y migraciones en España y es la utilizada para los estudios e informes sobre migración del Gobierno de España (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2007; Pajares, 2010). Es importante aclarar que en las EVR los datos reflejados son variaciones en el registro, y no personas. Esto significa que un mismo caso puede aparecer en varios registros si ha cambiado de residencia dentro del mismo periodo de referencia. Pero esta característica de las EVR no tiene mayores implicaciones para el presente análisis ya que es poco probable más de una migración internacional al año y «aunque cabe la posibilidad de que una persona haya entrado y salido en más de una ocasión, no se considera significativa la diferencia que pueda haber entre el número de migraciones y el de personas migrantes» (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2007).

Por otra parte, puede especularse con la auténtica dimensión de los movimientos residenciales que se abordan teniendo en cuenta los problemas motivados por el subregistro administrativo en el caso de los extranjeros. No obstante, con el fin de arrojar algo de luz a partir de una base empírica que cumpla unos mínimos de solidez, el argumento explicativo y analítico se sostiene sobre los datos registrados en las estadísticas oficiales. En la medida en que estos datos muestran cambios sustanciales en el volumen y dirección de los flujos migratorios, son útiles para entender algunos de los cambios en las pautas de movilidad de los extranjeros residentes en las regiones mediterráneas españolas.

Para realizar este trabajo utilizamos las EVR disponibles para los años 2005 a 2010 por dos razones fundamentales: a) 2005-2010 es un periodo lo suficientemente amplio como para reflejar los efectos de la crisis económica en España, cuya eclosión puede situarse entre 2007 y 2008; a esto hay que añadir que 2010 es el último año para el que se dispone de datos; b) las EVR de este periodo son plenamente comparables en términos metodológicos, mientras que en años anteriores se introdujeron cambios en su elaboración. Al margen de otras modificaciones efectuadas por el INE en años previos, solo desde 2004 se incluyen en los registros de las EVR las altas en las que se desconoce el país de procedencia y las bajas en las que se desconoce el país de destino.

Así, desde 2005 a 2010 se producen bases de datos prácticamente idénticas que contienen 12 variables: sexo, provincia de nacimiento, municipio o país de nacimiento, fecha de nacimiento, código de nacionalidad, provincias de alta y de baja en el padrón,

municipios o países de alta y de baja, fecha de la variación residencial, y tamaño de los municipios.

2.2 *Análisis Estadístico*

Para el análisis de los movimientos de entrada y salida de ciudadanos extranjeros se utilizó tanto variables originales de la fuente como variables construidas a partir de las anteriores. Las variables seleccionadas finalmente han sido las siguientes:

a) Edad en el momento de la variación residencial. Esta variable se ha construido a partir de la fecha de nacimiento de la persona que da origen a la variación. Siguiendo a Rodríguez, Lardiés y Rodríguez (2010), en el análisis de los datos se distingue entre menores de 55 años y personas con 55 o más años. Es sabido que muchos de los retirados que conforman el grueso de las migraciones orientadas por el ocio son prejubilados o cónyuges algo más jóvenes de un jubilado (Huete, 2009).

b) Nacionalidad. Se ha construido una variable que aglutina tres grandes grupos de nacionalidad: UE13+4, británicos y resto. Estos grandes grupos representan la mayor parte de los flujos de migrantes en el contexto geográfico analizado. El grupo UE13+4 está integrado por los países que originalmente conformaron la Unión Europea hasta el 1 de mayo de 2004 (fecha en la que se integraron otros países del centro y Este de Europa), más cuatro que poseen un comportamiento homogéneo con ellos en términos migratorios. Los diecisiete países del conjunto son los siguientes: (1) UE13: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Alemania y Suecia; (2) los cuatro países adicionales son: Noruega, Suiza, Islandia y Liechtenstein. España ha sido suprimida del conjunto dado que el objetivo de nuestro estudio es analizar las migraciones exteriores internacionales. Por otra parte, los británicos han sido clasificados en una categoría propia porque, como se ha indicado, su peso entre la población residente en la provincia y en los flujos migratorios es muy elevado. Así, y en la medida en que los británicos tienen un comportamiento diferente del conjunto durante el periodo 2005-2010, podrían ocultar la dinámica específica del resto.

c) Municipios alicantinos donde se registran las altas y bajas. Estos municipios se han aglutinado en tres zonas: capital, costa e interior. El procedimiento para clasificar a un municipio en particular en una u otra categoría se ha realizado desfasando la línea de

costa hasta tocar uno de los vértices del polígono que forma el límite del municipio, obteniendo así la mínima distancia entre el municipio y la costa y contrastando los datos mediante acotaciones. La base cartográfica es del Instituto Geográfico Nacional a escala 1:200.000 en formato shapefile tratado mediante un sistema de información geográfica (SIG). Esto ha supuesto el uso del Sistema geodésico de referencia ETRS89 y coordenadas geográficas de longitud y latitud (sin proyección cartográfica).

d) Fecha de la variación residencial. Esta variable ha cumplido dos funciones en el análisis: por un lado, clasificar los resultados para realizar comparaciones anuales de las altas y bajas de residentes y, por otro, servir de referencia para realizar el cálculo de la edad de los residentes que motivaron las variaciones residenciales.

e) Variación residencial: cambio de residencia de un municipio a otro, al extranjero o desde el extranjero. En este artículo, para simplificar la lectura, se denominarán “entradas” a las altas y “salidas” a las bajas residenciales.

En el marco metodológico descrito, el análisis de los microdatos se ha efectuado para obtener los resultados en forma de números absolutos y en porcentajes. Los números absolutos expresan cuántas variaciones residenciales de entrada ocurren por periodo de tiempo, o por zona de la provincia, o por cualesquiera otros criterios indicados.

No obstante la facilidad de interpretación que ofrecen los datos absolutos, dificultan cualquier comparación entre grupos de nacionalidad, por lo que se ha optado por mostrar los resultados más relevantes sobre el comportamiento de las variaciones residenciales en términos porcentuales, o de forma más específica, como el número de variaciones que produce un grupo de nacionalidades en un año en particular respecto a la suma de las variaciones que ese grupo muestra para el conjunto de los seis años de la serie (2005 a 2010).

3. Resultados: el cambio de tendencia migratoria provocado por la crisis económica. Panorámica del periodo 2005-2010

Antes de profundizar en cada uno de los grupos nacionales, se ofrece una visión de conjunto que obliga a matizar la tendencia al crecimiento del flujo de extranjeros que se desprendía de la lectura de la tabla I.

En el gráfico 1 se aprecia una caída en las entradas de extranjeros, que tiene su momento más crítico de 2007 a 2008, el periodo en el que estalla la crisis. Aquí empiezan a observarse algunas diferencias por nacionalidades. Las entradas de británicos ya descendían al menos desde 2005, por lo que la fuerte caída de 2008 respecto a 2007 se limita a agudizar una pauta previa que, por cierto, continúa -aunque más «suavemente»- de 2008 a 2010.

Las entradas del contingente formado por las nacionalidades de UE13+4 siguen una dinámica de «estancamiento» entre 2005 y 2007, que también es interrumpida en el paso de 2007 a 2008 por un fuerte descenso -aunque no tan brusco como en el caso británico- y parece tender a estabilizarse entre 2008 y 2010.

Entre los tres grupos nacionales que se han establecido como principales aglutinadores del flujo de migración laboral se advierten pautas que, igualmente, requieren matizaciones. Estos tres grupos de nacionalidades comparten con la migración orientada por el ocio la brusca caída de entradas en 2008, pero, en cambio, les distingue una característica fundamental: aunque con una intensidad diferente, hasta 2007 crecía el número de movimientos de entrada.

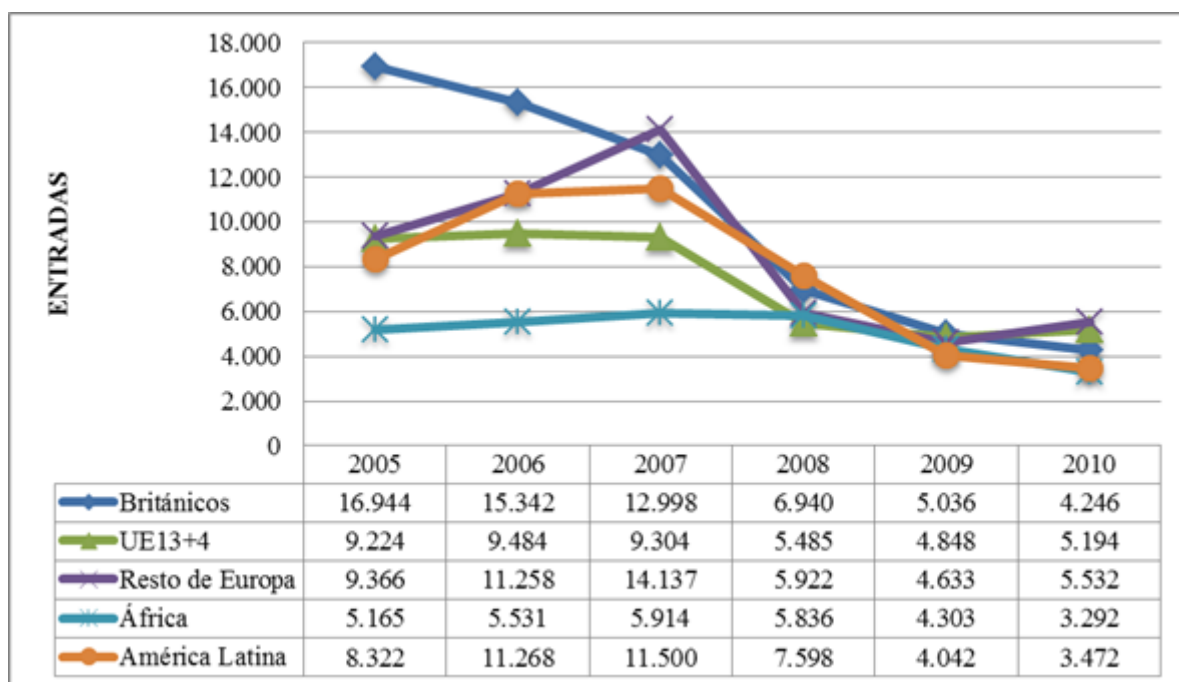


Gráfico 1. Movimientos de entrada hacia la provincia de Alicante desde países extranjeros, por nacionalidad y año (2005-2010) (Datos absolutos)

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

En el gráfico 2 se representa la evolución de los movimientos de salida. La dinámica general es inversa a la de las entradas. Todos los grupos nacionales tienden a aumentar las salidas desde la provincia de Alicante hacia el extranjero. En este caso se observa cómo las salidas de británicos y los nacionales de UE13+4 crecían de manera muy contenida hasta 2008, siendo el paso de 2008 a 2009 el momento en el que realmente se «disparan».

Por su parte, las salidas de los residentes de las nacionalidades que se han considerado como aglutinadoras de la migración laboral ya habían empezado a producirse de forma notable desde al menos 2005, si bien, parece que las salidas de ciudadanos africanos y latinoamericanos se ralentizan en el paso de 2008 a 2009 y vuelven a aumentar en 2010, mientras que el conglomerado del Resto de Europa no interrumpe en ningún momento la tendencia constante al incremento del número de movimientos de salida. En las siguientes páginas se ahonda en todas estas cuestiones.

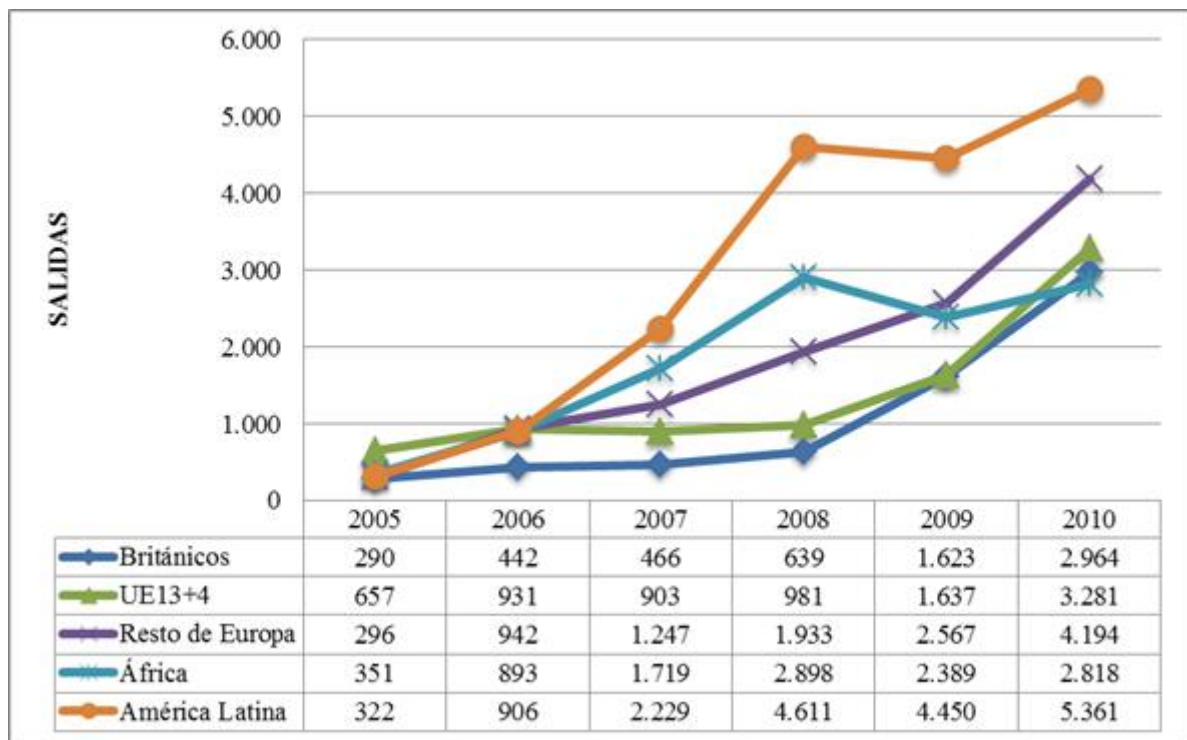


Gráfico 2. Movimientos de salida desde la provincia de Alicante hacia países extranjeros, por nacionalidad y año (2005-2010) (Datos absolutos)

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

3.1 Los ciudadanos de UE13 + Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza

En la tabla 2 se observa la evolución del número absoluto de entradas y salidas de ciudadanos pertenecientes al grupo UE13+4, distinguiendo entre los municipios costeros y los de interior.

A primera vista, lo más llamativo es el descenso de entradas a los municipios costeros en 2008. Un descenso agudo que, a su vez, se sitúa entre lo que aparecen como dos fases de estabilidad. La entrada de los UE13+4 al interior de la provincia mantiene una pauta muy diferente, tanto por lo que se refiere al número absoluto de variaciones residenciales registradas -que oscila cada año entre un 4,5 y un 7,7% del total de entradas a la provincia de este grupo de nacionalidades- como a la propia evolución de las mismas, pues las variaciones que registran movimientos hacia el interior de la región siguen una dinámica que hace menos evidente la influencia de la crisis en el descenso de los movimientos de entrada. En cambio, en las salidas hay menos dudas: el incremento era visible en ambas zonas desde 2005, adquiriendo una dimensión mayor en 2009, un año después del estallido de la crisis. Al respecto, el gráfico 3 ilustra cómo el 39,2% del total de las salidas de ciudadanos del UE13+4 que se producen desde la franja costera entre 2005 y 2010 se concentran en el último año, alcanzando ese porcentaje el 42,9% en el caso del interior. Sin embargo, a pesar de tener un peso relativo mayor en los años previos al estallido de la crisis, los movimientos de entrada se reparten más homogéneamente a lo largo del periodo 2005-2010.

Tabla 2. Movimientos de entrada y salida de migrantes UE13+4 desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de variación residencial (2005-2010) (Cifras absolutas de variaciones residenciales)

Año	Entradas		Salidas	
	Costa	Interior	Costa	Interior
2005	8.076	385	613	21
2006	8.129	519	818	80
2007	7.895	504	807	73
2008	4.624	388	875	81
2009	4.169	297	1.416	180
2010	4.524	306	2.923	327

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

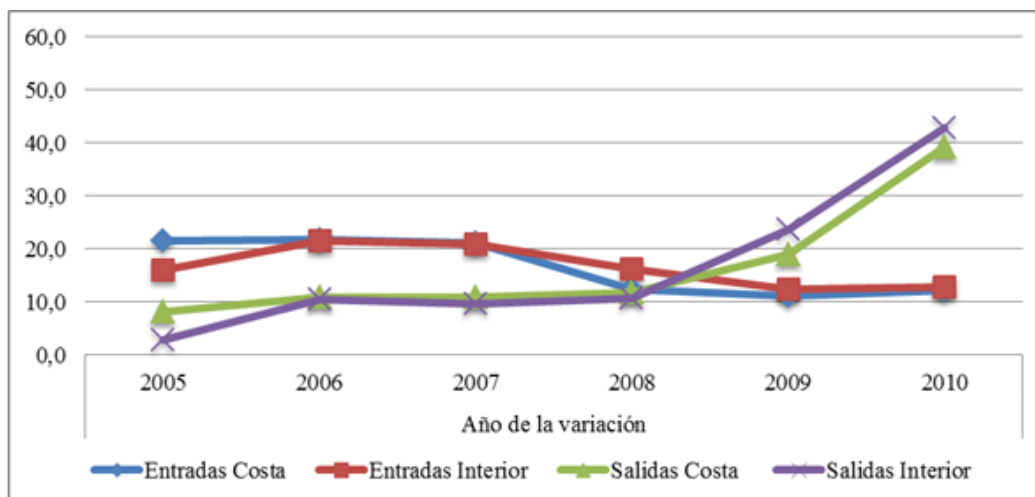


Gráfico 3. Movimientos de entrada y salida de ciudadanos UE13+4 desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de la variación residencial (2005-2010). Porcentaje anual de movimientos respecto al total de su serie.

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

A pesar de que, según la tabla I, hay cada vez más extranjeros registrados en el periodo de estudio, si se ponen en relación las salidas y las entradas se observa que los ciudadanos del UE13+4 pasan de registrar 7 movimientos de salida por cada 100 de entrada en 2005 a 63 de salida por cada 100 de entrada en 2010. El saldo sigue siendo positivo, pero es evidente que la situación ha cambiado.

Si se presta atención a la distinción por zonas y a la diferenciación entre los menores de 55 años y los que tienen 55 años o más, entonces se observa que la situación más agudizada se halla entre los residentes ubicados en el interior de la provincia: especialmente entre los menores de 55 años, que pasan de 3,8 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 23,9 salidas por cada 100 entradas en 2010. Este grupo es precisamente el segmento de la población que, por razón de su edad, podría tener un perfil más cercano al de un migrante laboral que al de un migrante que se orienta principalmente por motivaciones más próximas al disfrute de experiencias de ocio y, en consecuencia, se ha visto afectado más intensamente por la crisis económica. En el caso de los ciudadanos de 55 y más años del interior, estos pasan de 7,6 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 79,7 en 2010. Aunque también resulta muy significativa, la relación es menos intensa en los municipios costeros, en donde los menores de 55 años pasan de 5,9 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 60,7 salidas por cada 100 entradas en 2010 y los residentes de 55 y más años pasan de 9,1 salidas por cada 100 entradas en 2005 a

68,5 salidas por cada 100 entradas en 2010. En todo caso, el cambio de pauta es claro en todas las categorías.

3.2 El contingente británico

En la tabla 3 se observa la evolución del número absoluto de entradas y salidas de británicos distinguiendo entre los municipios costeros y los de interior.

Al igual que en el caso de los UE13+4, lo que más llama la atención es el descenso de entradas a los municipios costeros. Como ya se ha apuntado, el brusco descenso de las entradas de 2008 respecto a 2007 se enmarca en una dinámica de descenso de entradas de ciudadanos británicos que es previa al momento en el que estalla la crisis y que continúa en los años siguientes. Cuestión esta que diferencia considerablemente al contingente británico del grupo de los UE13+4. La entrada de británicos al interior de la provincia mantiene también una pauta de descenso constante pero, a diferencia de las entradas a la costa, no hay caídas bruscas. Igualmente, hay que tener en cuenta que el número absoluto de variaciones residenciales registradas en el interior representa únicamente alrededor de la décima parte del total de los movimientos de británicos que se han registrado -en concreto, fluctúan entre un 8,9% y un 12,3% durante los seis años del periodo estudiado-. El continuado descenso de los movimientos de entrada al interior de la provincia también diferencia a los británicos de los movimientos de entrada al interior protagonizados por el otro gran flujo de migración orientada por el ocio (los UE13+4) que, recuérdese, mantenían en lo relativo a esta pauta una tendencia más cercana al estancamiento.

En relación con las salidas, el patrón es evidente y coincide con la de los UE13+4: el incremento se podía constatar en ambas zonas desde 2005, adquiriendo una dimensión mayor a partir de 2009. De hecho, el gráfico 4 ilustra cómo el 45,1% del total de las salidas de británicos que se producen desde la franja costera entre 2005 y 2010 tienen lugar en el último año, alcanzando ese porcentaje el 50,1% en el caso de las salidas desde el interior. Las entradas siguen una dinámica inversa: en 2010 únicamente se registraron el 5,8% de las entradas al interior de la provincia y el 6,9% a la costa del total de entradas registradas en el periodo considerado. Estos porcentajes también contribuyen a confirmar la tendencia más intensa y nítida de descenso de entradas y aumento de salidas de los británicos respecto al conglomerado del UE13+4.

Tabla 3. Movimientos de entrada y salida de migrantes británicos desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de variación residencial (2005-2010)
(Cifras absolutas de variaciones residenciales)

Año	Entradas		Salidas	
	Costa	Interior	Costa	Interior
2005	15.100	1.778	273	16
2006	13.630	1.635	311	131
2007	11.667	1.236	341	125
2008	6.056	848	482	157
2009	4.512	494	1.364	259
2010	3.804	372	2.272	692

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

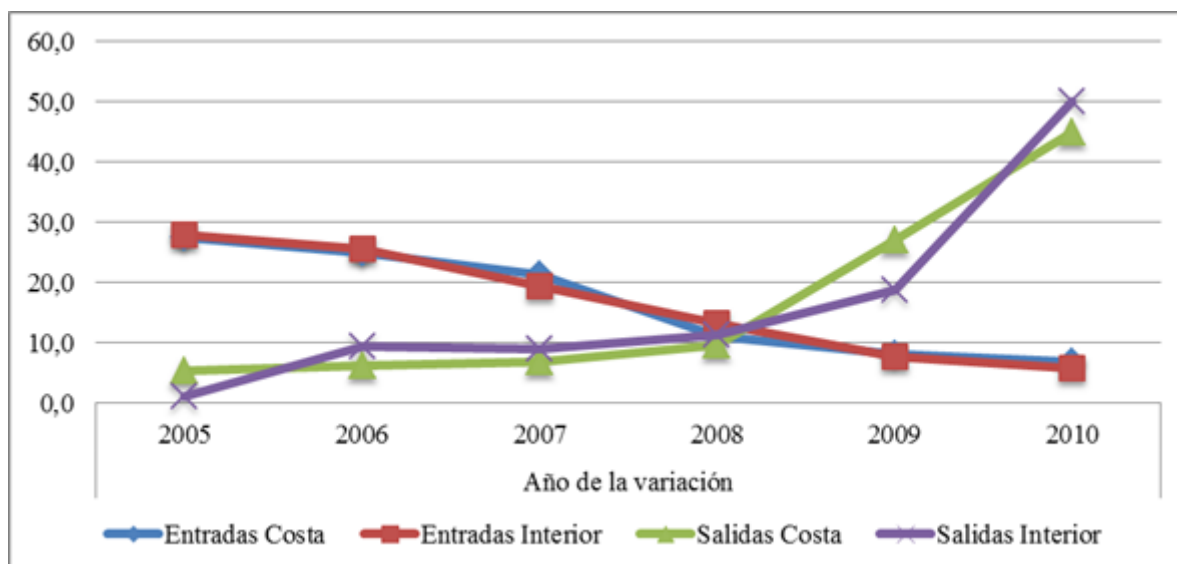


Gráfico 4. Movimientos de entrada y salida de ciudadanos británicos desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de la variación residencial (2005-2010).
Porcentaje anual de movimientos respecto al total de su serie.

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

Si se ponen en relación los movimientos de salida de británicos con los de entrada se observa que los ciudadanos de esta nacionalidad pasan de registrar 2 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 70 salidas por cada 100 entradas en 2010. Al diferenciar entre la costa y el interior de la provincia y comparar entre los menores de 55 años y los que tienen 55 años o más, se observa que la situación más agudizada se halla entre los británicos ubicados en el interior de la provincia, tal y como también

sucedía con los UE13+4: especialmente entre los menores de 55 años, que pasan de 1,2 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 227,6 salidas por cada 100 entradas en 2010. El razonamiento que explica la mayor diferencia entre salidas y entradas en este grupo es el mismo que podría explicar la situación entre los UE13+4: probablemente, su mayor vinculación a la esfera de la producción, sufriendo así los efectos de la crisis más rápida y notoriamente. En 2010, los británicos de 55 y más años del interior registran 146,6 salidas por cada 100 entradas. Por el contrario, los que presentan una ratio menor en 2010 son los británicos que mejor encajarían en la migración orientada por motivaciones exclusivamente de ocio: los ciudadanos de 55 y más años residentes en la costa, que pasan de 1,5 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 54,2 salidas por cada 100 entradas en 2010. Los menores de 55 años asentados en el litoral pasan de 2,3 movimientos de salida en 2005 a 66,1 en 2010.

Una vez más, los datos ofrecen cifras más extremas entre los británicos que entre el flujo de migración orientada por el ocio de las otras nacionalidades. Para explicar la salida más intensa de británicos en comparación con el conglomerado de nacionalidades que forman el UE13+4 pueden ofrecerse dos interpretaciones complementarias:

1) Existe una diferente situación de arraigo entre la población británica y la alemana (la nacionalidad que tiene un peso cuantitativo mayor en el grupo de UE13+4). La mayoría de los alemanes residentes en la provincia llegaron antes que la mayoría de los británicos (en el año 2000 estaban registrados 22.158 alemanes y 33.321 británicos, mientras que en 2005 los alemanes eran 29.448 y los británicos 78.738). Es decir, la mayoría de los alemanes residentes habían llegado antes de 2000 mientras que la mayoría de los británicos lo hicieron después. En este sentido, podría pensarse que el vínculo de la mayoría de los británicos con la provincia de Alicante es menos intenso y, en consecuencia, más fácil de romper cuando el contexto socioeconómico deja de ser un factor de atracción y pasa a convertirse en un factor de expulsión.

2) Precisamente, la coyuntura económica se convierte en el otro gran elemento que explica la mayor intensidad en las salidas de los británicos durante el periodo analizado en comparación con el conglomerado de nacionalidades del UE13+4. Específicamente, se hace referencia aquí a la mayor pérdida de poder adquisitivo que sufren los británicos asentados en España frente a otros europeos debido a la depreciación de la libra esterlina en los años de la crisis. A finales del año 2007, el valor de la libra cayó en picado. Todavía se mantuvo por encima del valor del euro durante la

mayor parte de 2008, pero a finales de ese año la libra se hundió por debajo del euro. El gobierno británico culpó de la pérdida del valor de su moneda y de la caída de las tasas de interés a las graves repercusiones del estallido de la burbuja inmobiliaria en el Reino Unido. Por supuesto, la crisis de la economía inmobiliaria británica no es un hecho distintivo respecto a lo que ocurrió en otros países de la UE entre 2007 y 2008. Lo que sí es distintivo del Reino Unido respecto a esos otros países es que los británicos tenían una moneda propia que podían depreciar. Los medios de comunicación británicos se hacen eco de forma recurrente de esta cuestión desde 2009 (por ejemplo, Fiona Govan en *The Telegraph* 2009). Los migrantes británicos, muchos de ellos jubilados cuya principal fuente de ingresos es su pensión, vieron drásticamente reducido su poder adquisitivo. La cuestión se agravaba, ya que el coste de la vida en España no dejaba de subir en esos años. Así, la opción de vender su vivienda en España y regresar al Reino Unido pasó a convertirse en la opción prioritaria de un número creciente de británicos (ver artículos periodísticos de Giles Tremlett en *The Guardian* 2009 y Rafael Ramos en *La Vanguardia* 2010).

3.3 América Latina, África y Resto de Europa

En la tabla 4 se aprecia la evolución del número total de movimientos de entrada y salida del conglomerado de nacionalidades que se ha considerado como aglutinadoras del flujo principal de migración laboral. Igual que en los casos anteriores, también se ha diferenciado entre el comportamiento en los municipios de la costa y los del interior.

La primera cuestión que diferencia la pauta de movilidad de los residentes de estas nacionalidades respecto a los nacionales que concentran a la migración orientada por el ocio es el hecho de que en los años anteriores a la crisis inequívocamente aumentaba el número de movimientos de entrada a la provincia de Alicante. De tal modo, este sector continuó captando mano de obra extranjera hasta que se produjo el colapso de la actividad constructora en 2008. Para comprender este aumento constante de movimientos de entrada, que se prolonga hasta el momento de definitiva congelación de la actividad constructora, es importante recordar la confianza que manifestaron los empresarios promotores y, sobre todo, el gobierno español (a través de los discursos públicos que producían el presidente del gobierno y sus ministros) en el carácter efímero de lo que en pocos meses se revelaría como una profunda recesión económica.

En cambio, los migrantes orientados por la búsqueda de experiencias de ocio ya habían interrumpido el flujo creciente de entradas (si es que no habían iniciado una tendencia al descenso de las mismas, como sucedía con el contingente británico, tal y como se ha probado), pues algunos de los elementos principales que motivaron el desplazamiento inicial a las regiones mediterráneas españolas habían empezado a degradarse antes: esencialmente, se hace referencia al rápido deterioro del entorno ambiental y al incremento del coste de vida.

Por supuesto, la tendencia de crecimiento de entradas de los migrantes laborales cambia dramáticamente en el paso de 2007 a 2008. Podrá observarse cómo este conglomerado, en tanto que vinculado directamente al sistema construcción-ocio por la dimensión de la producción, acondicionamiento y mantenimiento de viviendas, es el que reacciona de forma más drástica a los efectos de la crisis económica desde el punto de vista de los cambios en la movilidad residencial. Los movimientos de entrada de migrantes laborales siguen la pauta de crecimiento hasta 2007 y de descenso a partir de 2008 tanto en la costa como en el interior, si bien, como en los otros grupos nacionales estudiados, el número de las variaciones es mucho mayor en la costa, pues en los municipios costeros es en los que se concentra la gran mayoría de los extranjeros de todos los países. Pero conviene precisar dos cuestiones distintivas:

1) En el caso de este contingente de población, el peso relativo de las variaciones residenciales en el interior sobre el total de variaciones residenciales se mantiene más alto que en los otros grupos nacionales abordados (en este caso, oscila entre el 16,7% y el 22,7% para el periodo estudiado), debido a la atracción más decidida de este conglomerado de ciudadanos por las ofertas de empleo creadas con la expansión de la actividad constructora hacia los municipios del interior.

2) Otro hecho diferenciador es que las tendencias en el interior y en la costa son prácticamente idénticas: el colapso de la actividad económica ligada directa o indirectamente al negocio inmobiliario se manifiesta al mismo tiempo en ambas zonas.

Por lo que se refiere a las salidas, también se observa un aumento continuado del número de salidas desde 2005, igual que sucede en los otros grupos nacionales. Sin embargo, en los años previos a la crisis el número de movimientos de salida de los migrantes laborales era más intenso que en la migración más vinculada a la esfera del ocio, prueba de la inestabilidad en la que se hallaba el negocio del ladrillo en la fase

inmediatamente anterior al estallido de la burbuja inmobiliaria. Como nota aclaratoria a esta cuestión, puede apuntarse aquí que, a pesar de que los políticos municipales y los empresarios promotores persistieron en acelerar el ritmo de la actividad constructora, quienes escriben estas líneas entrevistaron entre 2003 y 2006 a varios empresarios promotores que mostraban su preocupación a causa de lo que ellos identificaban como una ralentización del ritmo al que conseguían vender las viviendas que construían.

En el gráfico 2 se observaba con nitidez la evolución del flujo de salidas, especialmente intenso en el caso del contingente latinoamericano. El gráfico 5 muestra la forma de X que crean las líneas que representan los movimientos descendentes de entrada y ascendentes de salida, tal y como ocurría con las nacionalidades que integraban la migración orientada por el ocio. Pero es necesario prestar atención al eje de ordenadas que, en este caso, alcanza unos registros más bajos haciendo que la X quede más aplastada. Esta peculiaridad indica aquí que, en comparación con las otras nacionalidades, las entradas se reparten más homogéneamente a lo largo del periodo y que, por su parte, las salidas adquieren porcentajes significativos antes. Es decir, los migrantes más ligados al ámbito del trabajo reaccionan al estallido de la burbuja inmobiliaria con más rapidez que los migrantes más vinculados al ámbito del ocio, y lo hacen de igual modo en el interior y en la costa. Así, el porcentaje de movimientos de salida sobre el total de los años estudiados es en la costa del 30,7% en 2010 y del 32,9% en los municipios de interior. Recuérdese que los movimientos de salidas de británicos concentraban en 2010 al 45,1% desde la costa y al 50,1% desde el interior.

Tabla 4. Movimientos de entrada y salida de migrantes laborales desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de variación residencial (2005-2010) (Cifras absolutas de variaciones residenciales)

<i>Año</i>	<i>Entradas</i>		<i>Salidas</i>	
	Costa	Interior	Costa	Interior
2005	15.264	3.053	677	151
2006	18.896	4.039	2.036	544
2007	20.367	4.974	2.994	1.114
2008	11.499	3.382	5.763	1.434
2009	8.147	1.922	5.032	1.603
2010	7.983	1.666	7.297	2.373

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

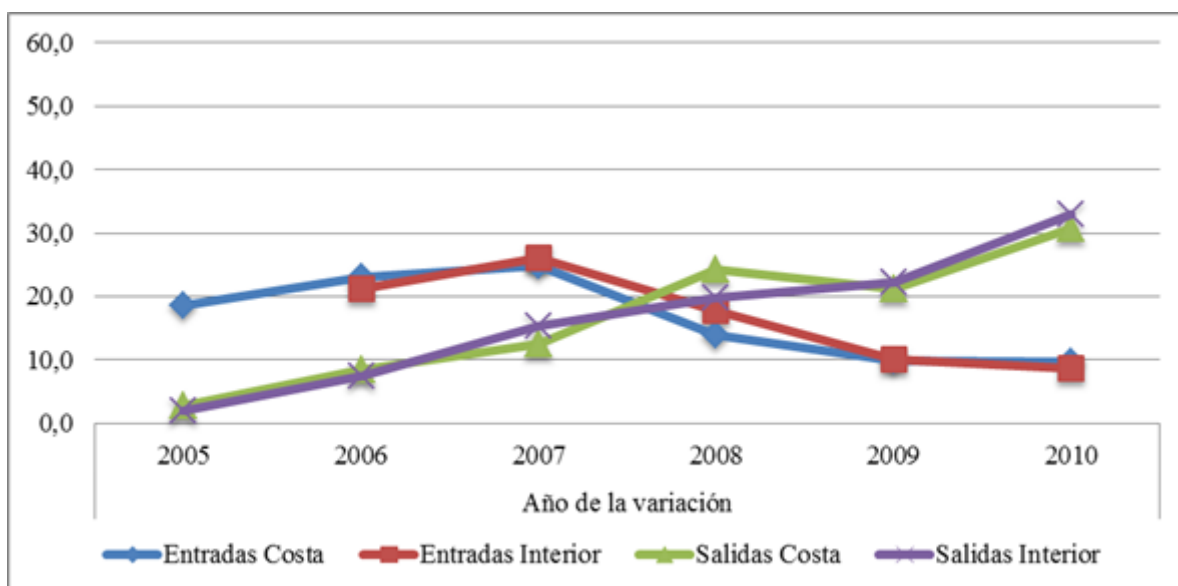


Gráfico 5. Movimientos de entrada y salida de migrantes laborales desde y hacia el extranjero, por zonas de la provincia y año de la variación residencial (2005-2010). Porcentaje anual de movimientos respecto al total de su serie.

Fuente: Cálculos propios a partir de los microdatos de INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales (2005-2010)

En este conglomerado de nacionalidades, y en gran medida impulsado por la espectacular tendencia de los ciudadanos latinoamericanos, en 2010 se registra en las estadísticas oficiales un saldo migratorio negativo. En concreto, el conglomerado de los migrantes laborales pasa de registrar 4 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 101 salidas por cada 100 entradas en 2010. Como se ha apuntado, la causa más obvia de esta evolución reside en el colapso del sector económico alrededor del cual giraba la vida de estas personas en la provincia de Alicante.

Si se distingue entre las regiones de costa y de interior y entre los grupos de edad se reconoce otra vez una situación ligeramente diferente a la de la migración orientada por el ocio, especialmente si se presta atención al año 2010. En ese año, la relación entre las salidas y las entradas apenas difería entre los ciudadanos mayores o menores de 55 años dentro de cada zona (como sí sucedía en los otros grupos nacionales abordados). Entre los migrantes laborales las variaciones no se distinguen tan claramente al observar a cada grupo de edad, pues la gran mayoría de los ciudadanos pertenecientes a este conglomerado de nacionalidades está determinada por la motivación laboral, y esa motivación es la que tiende a diluir el resto de diferencias posibles. De tal manera, en los municipios del interior de la provincia de Alicante, los migrantes laborales menores

de 55 años pasan de registrar 4,5 movimientos de salida por cada 100 movimientos de entrada en 2005 a 142,2 salidas por cada 100 entradas en 2010 y los ciudadanos de 55 y más años pasan de 12 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 148,1 salidas por cada 100 entradas en 2010. Por su parte, en los municipios de la costa, los menores de 55 años pasan de registrar 4,3 salidas por cada 100 movimientos de entrada en 2005 a 93 salidas por cada 100 entradas en 2010 y los ciudadanos de 55 años y más pasan de 5,7 salidas por cada 100 entradas en 2005 a 75 salidas por cada 100 entradas en 2010.

En la tabla 5 se ofrece una síntesis de los resultados presentados:

Tabla 5. Síntesis de resultados: el comportamiento de los migrantes ante la crisis económica

<i>TIPO DE MIGRACIÓN</i>			<i>COMPORTAMIENTO ANTES DE LA CRISIS (2005-2006)</i>	<i>COMPORTAMIENTO DURANTE LA ECLOSIÓN DE LA CRISIS (2007-2008)</i>	<i>COMPORTAMIENTO TRAS LA ECLOSIÓN DE LA CRISIS (2009-2010)</i>	<i>RESULTADOS NETOS EN LA POBLACIÓN</i>
UEI3+4	COSTA	< 55	Estabilidad.	Ligero incremento en la proporción de salidas respecto a entradas.	Elevado incremento de las salidas.	Persiste la ganancia neta de población.
		≥ 55		Muy ligero incremento de las salidas respecto a las entradas.	Elevado incremento de las salidas, pero menos acusado que en el caso de los residentes menores de 55 años.	Persiste la ganancia neta de población.
	INTERIOR	< 55	Incremento moderado de las salidas, pero elevado si se compara con la costa.	Incremento visible.	Muy elevado incremento de las salidas.	Pérdida neta de población.
		≥ 55		Incremento moderado.	Muy elevado incremento de las salidas, por encima de los municipios de la costa pero por debajo de los menores de 55 años en el interior.	Pérdida neta de población.
BRITÁNICOS	COSTA	< 55	Estabilidad.	Reducción de salidas respecto a entradas en 2007, pero incremento moderado posterior.	Incremento sustancial, pero comparativamente menor que otros grupos.	Persiste la ganancia neta de población.
		≥ 55		Incremento visible de las salidas respecto a las entradas entre 2008 y 2007.	Incremento sustancial, pero comparativamente menor que otros grupos.	Persiste la ganancia neta de población.
	INTERIOR	< 55	Incremento visible de las salidas.	Incremento moderado de las salidas respecto a las entradas entre 2008 y 2007.	Incremento de salidas sustancial y acelerado.	Pérdida neta de población.
		≥ 55		Estabilidad. Incremento prácticamente nulo de las salidas.	Incremento sustancial, pero comparativamente moderado respecto a los menores de 55 años.	Persiste la ganancia neta de población.

RESTO DE EUROPA, ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA	COSTA	< 55	Incremento moderado de las salidas.	Incremento elevado de las salidas.	Incremento elevado de las salidas.	Persiste la ganancia neta de población
		≥ 55		Incremento elevado de las salidas.	Reducción de salidas respecto a entradas y leve incremento posterior sostenido.	Persiste la ganancia neta de población.
	INTERIOR	< 55		Incremento sustancial de las salidas.	Incremento de salidas muy elevado y acelerado.	Pérdida neta de población.
		≥ 55		Incremento sustancial de las salidas entre 2007 y 2006 y más moderado entre 2008 y 2007.		Pérdida neta de población.

Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones: la crisis modifica los patrones de movilidad de todos los perfiles de migrantes

Quienes salen de sus países con la intención de mejorar su situación laboral pretenden, en definitiva, mejorar la calidad de sus vidas. Para estas personas el significado de la expresión «calidad de vida» tiene una dimensión casi totalmente económica y material. Por medio de su traslado residencial, los protagonistas de la migración orientada por el ocio también tratan de mejorar su calidad de vida, sin embargo, quienes integran estos flujos de población interpretan ese concepto de modo ligeramente diferente a los migrantes laborales. En este caso, el acceso a experiencias de ocio o disfrutar de actividades al aire libre constituyen motivaciones fundamentales.

Ahora bien, a la luz de los datos aportados, no puede identificarse la migración orientada por el ocio procedente de los países más ricos de Europa hacia las regiones mediterráneas españolas como flujos de personas orientadas por motivaciones relacionadas con el ocio, completamente desligadas de los aspectos económico-materiales. Los estudios sociológicos previos (por ejemplo Huete, 2009) confirman que para los ciudadanos catalogados como migrantes orientados por el ocio (cuya variante más significativa en términos cuantitativos es la migración de jubilados) la diferencia comparativa entre el poder adquisitivo que disponen en su país de origen respecto al que van a disponer en el de destino actúa como un factor determinante a la hora de tomar la decisión del traslado.

Como se ha probado en el análisis presentado, entre el conglomerado general de los ciudadanos susceptibles de ser etiquetados como integrantes de la migración

orientada por el ocio existe un segmento significativo de personas que de algún modo vincula su vida en la provincia de Alicante con el desarrollo de alguna actividad económica, moviéndose en un camino borroso entre la migración no laboral y la migración laboral. Al respecto, el análisis comparado por zonas (interior y costa) y grupos de edad (mayores y menores de 55 años) ha revelado que la intensidad de las salidas -tanto en el conglomerado de UE13+4 como en el de la población británica- es mayor entre los menores de 55 años asentados en los municipios del interior, es decir, entre las personas pertenecientes a las nacionalidades que aglutinan al grueso de la migración orientada por la búsqueda de experiencias de ocio cuyo perfil encajaría más fácilmente con el de un individuo que trabaja: en los municipios costeros los migrantes orientados por el ocio pueden acceder a la variedad de servicios que las empresas españolas ofertan a los turistas internacionales, pero en los municipios del interior - donde la presencia de turistas es minoritaria- son a menudo extranjeros de los mismos países que las nacionalidades predominantes de los migrantes no laborales quienes han abierto pequeños negocios para satisfacer esa demanda. La mayor vinculación al mercado laboral de ese subgrupo de migrantes pertenecientes al grupo de UE13+4 y de británicos le ha hecho más vulnerable a los efectos de la crisis económica y, por lo tanto, son los que tienen más razones para abandonar la región. En línea con las aportaciones de O'Reilly (2007), la identificación de este subgrupo en el análisis también contribuye a desmitificar la idea de que los nacionales de países con índices de desarrollo macro-económico más elevados que el español se establecen en España orientados por motivaciones casi exclusivamente ligadas a la esfera del ocio.

Los hallazgos relativos a las diferencias entre la intensidad de las salidas de los británicos y de los ciudadanos del grupo UE13+4 en función de su edad y del lugar de asentamiento (costa o interior) terminan de entenderse al compararlos con los resultados de ese mismo análisis aplicado a los residentes de las nacionalidades que se han considerado acaparadoras de la mayor parte de los migrantes laborales, donde las pautas de movilidad internacional son prácticamente iguales en las dos zonas y los dos grupos de edad establecidos. Todo parece indicar que esa diferencia entre las pautas de movilidad residencial de los nacionales identificados con la migración laboral convencional respecto a los nacionales asociados a la migración orientada por el ocio es una consecuencia de la mayor incidencia de los factores económico-materiales en la vida de los primeros.

No obstante, el hecho de que el sustrato en el que sostiene la migración de los nacionales pertenecientes a los países que concentran los flujos de población que se dirigen a las regiones mediterráneas españolas orientados por la búsqueda de experiencias de ocio es también económico se confirma con los resultados obtenidos en el análisis presentado. Si la dimensión económica de este flujo de población tuviese un carácter marginal, entonces los cambios en las pautas de movilidad residencial de estos grupos apenas hubiesen variado como consecuencia del estallido de la crisis. En este sentido, y con todos los matices apuntados, se ha probado cómo la caída más brusca en la entrada de estos flujos de población a las regiones mediterráneas españolas se produce justo en el transcurso de 2007 a 2008, cuando estalla la crisis.

El estudio específico de la población británica ha permitido resaltar la importancia que adquiere la dimensión económica en la movilidad residencial protagonizada por los nacionales británicos y pertenecientes al conglomerado UE13+4. La brusca depreciación de la libra respecto al euro unido al hecho de que en 2008 la tasa de desempleo en España iniciase su ascenso imparable (aumentando con ello la dificultad de ser contratado o de poner en marcha un negocio propio) hace que el número de movimientos de salida de británicos fuera mayor que el del grupo de los nacionales UE13+4.

Aunque para el periodo estudiado las salidas de extranjeros no superaban a las entradas, el análisis presentado sí que ilustra un cambio significativo en las tendencias. Esta investigación apunta al hecho de que la crisis económica provoca una salida masiva de todos los tipos de extranjeros residentes en España, tanto de aquellos que supuestamente vinieron atraídos por la esfera de la producción, con el objetivo de incorporarse al mercado laboral, como de aquellos otros en donde podría pensarse que predominaban las motivaciones relacionadas con el consumo de productos inmobiliarios y de servicios o infraestructuras de ocio. Así, las diferencias identificadas entre la respuesta residencial de los nacionales de los distintos países quedan subsumidas por un denominador común: la intención de dar por finalizada su «aventura» en España.

Referencias

- Barke, M. (2008). Second homes in the Spanish housing market: one market or two? *Journal of Housing and the Built Environment*, 23(4), 277-295.
- Benson, M. (2011). The Movement Beyond (Lifestyle) Migration: Mobile Practices and the Constitution of a Better Way of Life. *Mobilities*, 6(2), 221-235.
- Benson, M. y K. O'Reilly (eds.) (2009a). *Lifestyle Migration. Expectations, Aspirations and Experiences*. Farnham: Ashgate.
- Benson, M. y K. O'Reilly (eds.) (2009b). Migration and the search for a better way of life: a critical exploration of lifestyle migration. *The Sociological Review*, 57(4), 608-625.
- Betty, C. y Cahill, M. (1998). Consideraciones sociales y sanitarias sobre los inmigrantes británicos mayores en España, en particular los de la Costa del Sol. *Migraciones*, 3, 83-115.
- Díaz, F. y M^a L. Lourés (2008). La globalización de los mercados inmobiliarios: su impacto sobre la Costa Blanca. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XL (155), 77-92.
- Govan, F. (5 de febrero de 2009). Britons living in Spain 'not prepared for when dream goes sour. *The Telegraph*.
- Huete, R. (2009). *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- y Mantecón, A. (2010). Los límites entre el turismo y la migración residencial. Una tipología. *Papers. Revista de Sociología*, 95(3), 781-801.
- y Mantecón, A. (2011). Más allá del turismo: movilidad residencial europea y nuevos núcleos urbanos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 56, 111-128.
- INE (2011). Revisión del Padrón municipal 2010. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia.
- INE (2012). *Estadística de Variaciones Residenciales. Metodología*. Obtenido de <http://www.ine.es/daco/daco42/migracion/notaevr.htm>.
- Janoschka, M. (2010). Between mobility and mobilization - lifestyle migration and the practice of European identity in political struggles. *The Sociological Review*, 58(2), 270-290.

- López de Lera, D. (1995). La inmigración en España fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72, 225-245.
- Mazón, T. (2006). El turismo litoral mediterráneo: ¿políticas turísticas o desarrollo inmobiliario?, en J.A. Rodríguez (ed.). *Sociología para el futuro*. Barcelona: Icaria.
- O'Reilly, K. (2003). When is a tourist?: The articulation of tourism and migration in Spain's Costa del Sol. *Tourist Studies*, 3(3), 301-317.
- (2007). Intra-European migration and the mobility-enclosure dialectic, *Sociology*, 41(2), 277-293.
- Observatorio Permanente de la Inmigración (2007). *Informe anual de estadísticas de migración y asilo*. Obtenido de http://extranjeros.empleo.gob.es/es/RedEuropeaMigraciones/Informe_Anuar_Estadisticas_Migracion_Asilo/EMNES_Informe_Anuar_de_Estadisticas_2007.pdf.
- Pajares, M. (2010). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Obtenido de http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/archivos/Inmigracion__Mercado_de_Trabajo_OPI25.pdf.
- Ramos, R. (22 de febrero de 2010). La devaluación de la libra y la crisis empujan a los expatriados británicos afincados en la costa a regresar a su país. *La Vanguardia*.
- Requejo, J. (2007). Turistas: del concepto legal a la compleja realidad del actual panorama español. *Estudios Turísticos*, 172/173, 147-156.
- Rodríguez, V., R. Lardiés y P. Rodríguez (2010). *Migration and the Registration of European Pensioners in Spain*. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/demography+population/ari20-2010.
- Sato, M. (2001). *Farewell to Nippon: Japanese lifestyle migrants in Australia*. Melbourne: Trans Pacific Press.
- Torkington, K. (2012). Place and Lifestyle Migration: The Discursive Construction of 'Glocal' Place-Identity. *Mobilities*, 7(1), 71-92.
- Tremlett, G. (24 de julio de 2009). End of the dream for British expats in Spain. *The Guardian*.

[Página en blanco por razones de paginación]